DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	San Sebastián	Provincias	Extranjero
3 meses, Ptas.	4 =	4,50 =	18
6 » »	8 =	9 =	25
12 » »	16 =	18 =	48

Número suelto 5 céntimos

Oficinas: San Marcial, 10

La Voz de Guipúzcoa

TARIFA DE PRECIOS

1.ª plana	Ptas. 1,50 línea	
2.ª » (reclamos)	» 0,75 »	
3.ª » (anuncios)	» 0,50 »	
4.ª » »	» 0,30 »	

Pago adelantado

Teléfono número 24

Lunes 1.º de Junio de 1914. **Diario Republicano** Año XXX :: SAN SEBASTIÁN :: Núm. 10.384

CRÓNICAS INTERNACIONALES

El poder personal: M. Poincaré y don Pablo Iglesias. Qué es ese poder.—La influencia legítima del Rey.—Cómo nace el poder personal.

Esta semana se ha hablado mucho del poder personal, aquí y en Francia. Monsieur Poincaré, al cual se dirigen las clases ricas de su país pidiéndole que las proteja contra las pretensiones del socialismo, ha aludido, en un discurso pronunciado durante su visita á Lyon, á dicho poder, para condenarlo. Y don Pablo Iglesias ha afirmado en el Congreso la existencia del mismo en España, para atribuirle la guerra de Marruecos y las dificultades interiores que de ella resultan. Según costumbre, se habla de esas cosas en términos generales y vagos, cayéndose así en el peligro de inducir en error á la masa general de los lectores, poco preparada para poder distinguir entre el uso de facultades legítimas y el abuso de ellas.

¿Qué es el poder personal? Podríamos definirlo de este modo: el que ejerce el jefe del Estado, rey ó presidente, sin fiscalización y sin contrapeso, saliéndose de las atribuciones que le señala la Constitución. Un rey ó un presidente que se permitieran ejercer actos como, por ejemplo, el de ordenar una operación militar, el de provocar una guerra, el de disolver las Cámaras sin la intervención oficial de sus ministros, ejercían el poder personal. Napoleón III, manifestando en una recepción de Año Nuevo al embajador de Austria que estaba muy descontento de su gobierno, y provocando la guerra de Italia, ejerció el poder personal. Y cito este hecho, que merecerá la aprobación entusiasta del pueblo francés, para probar que, no siempre, acto de poder personal significa acto impopular.

Un rey que interviniese personalmente en los nombramientos de Guerra, Marina y Estado, imponiendo aquellos funcionarios que le inspiran personalmente confianza, y tratando de crearse un ejército, una armada y una diplomacia suyas, ejercería el poder personal. Y entiéndase bien, éste no es siempre y necesariamente malo. El jefe de Estado que conciba de manera elevada los intereses de la nación que rige, podría probablemente hacer en favor de ésta grandes cosas. Pero también las puede hacer muy malas: el mismo Napoleón III, que arrastró á Francia á la guerra de liberación del pueblo italiano, la llevó poco á poco al desastre de Sedán.

La cuestión no está, después de todo, en si el poder personal puede ser útil ó nocivo; su pecado original consiste en otra cosa, y se puede enunciar diciendo: es la actitud de un hombre á la del pueblo, expresada por medio de sus representantes; consiste en que el rey ó el presidente que lo ejerzan, se salen de las condiciones que la ley fundamental les impone, y reemplazan la Constitución escrita por una especie de Constitución interna en que el pueblo no es nada y el jefe del Estado lo es todo. Será para bien ó para mal, será para hacerlo mejor ó peor que el rey; pero el poder reside en la nación, y arrebatárselo, ejerciéndolo de manera personal, es una usurpación de funciones.

Creo que la cuestión queda planteada de manera clara y precisa en los términos que acabo de expresar, y si contra ese género de poder ha hablado don Pablo Iglesias, no hay español que no esté á su lado. Los mismos tradicionalistas limitan el poder del rey por la intervención de las Cortes, las cuales ejercen después de todo la soberanía, por el hecho de conceder ó negar los subsidios que el príncipe les pide.

Se han dado casos en que el poder ha prescindido de ese voto del Parlamento y ha continuado impávido su camino; pero ya ahí se entra en el terreno del azar y el príncipe que juega la corona y la vida. Cuando Bismarck y Guillermo de Prusia proseguían la campaña de armamentos, á pesar de negarles el voto del presupuesto el Landtag prusiano, llevaban á cabo una jugada arriesgadísima. La absolución popular dependía de la victoria, y tan bien se daba cuenta de esto el futuro gran canciller del Imperio, que en el momento de la guerra de 1866 con Austria decía: «Si somos vencidos, las mujeres de Berlín nos recibirán á escobazos.» Por fortuna para él y para su rey, la victoria de Sadowa convirtió las temidas escobas en ramas de laurel.

Repito, pues, que en un orden normal de ideas, todos, liberales, conservadores y tradicionalistas están de acuerdo en que don Pablo Iglesias en que el poder personal, esto es, en que sin fiscalización y que absorba en sí las facultades de las Cortes y de los ministros, no puede consentirse. Pero me temo que el señor Iglesias va mucho más lejos y pretende convertir al jefe del Estado en una especie de fantasma, enteramente desprovisto de autoridad, en una maquinilla de firmar decretos, en el ejecutor fiel y resignado de las voluntades de los ministros; y esto no puede ser.

La fórmula «el rey reina y no gobierna», no se aplica nunca en la realidad, y por mi parte no puedo admitirla, como no la admitirá nadie que conozca algo la historia constitucional. Por el contrario, soy partidario de que el jefe del Estado ejerza un gran poder y lo imponga á sus ministros, si está persuadido de que así lo exige el interés público. Al ocurrir el conflicto de las Carolinas, cuando el afán de populachería del general Salamanca estuvo á punto de provocar un conflicto grave con Alemania, cuentan que don Alfonso XII se impuso y evitó una catástrofe. Hizo bien. Y si la zona Norte de Marruecos en poder de España es una garantía de nuestra independencia, según se ha dicho en el Congreso estos días, ¿qué hombre inteligente se atrevería á censurar á don Alfonso XIII, en el caso de haber sido él quien obligó á los ministros á ocupar Larache? Seguramente nadie que tenga la visión de los intereses nacionales, porque, sin aquella ocupación, toda esa parte de nuestra zona estaría hoy en manos de los franceses.

El poder personal es una cosa, y la influencia legítima del rey es otra; soy tan enemigo del primero, como partidario de la segunda. Y en esto no hay contradicción; diré más, mientras menor sea el poder personal, mayor será la influencia del rey. Si se me permite traducir este pensamiento en una frase vulgar, para que se fije mejor en la memoria del que lo, lo haré expresando que esa influencia debería ser lo que en la hacienda particular se llama el ojo del amo. Sólo con sentirlo encima, mirándolos, vigilando sus actos, no se atreverían á hacer muchas cosas que hacen los ministros, de presidente del Consejo abajo. Basté con que don Alfonso XIII entrara en la casa de Correos de Sevilla y la proclamara indigna de tan hermosa ciudad, para que se haya hecho otra nueva. Sería suficiente con que el rey expresara su propósito de hacer una excursión en automóvil á tal ó cual provincia, para que se arreglaran sus carreteras.

Con sólo manifestar don Alfonso disgusto porque en multitud de casos la administración y la justicia están subordinadas á la política, se evitarían infinitos abusos. El tan decantado y temido caciquismo, esa organización, esa trabazón de las influencias entre Madrid y las provincias moriría á sus manos, nada más que con hacer ver de tiempo en tiempo que está enterado de los atropellos que se cometen. Diez ó doce años de su vida le bastarían al rey para transformar á España siguiendo ese camino, con el aplauso universal de los ciudadanos. Porque la influencia de un jefe de Estado es grande, nunca, y por mi parte la proclamo tres veces santa, cuando se ejerce para el bien público.

M. Poincaré la ha definido con la precisión propia de su admirable palabra; y lo que él ha dicho esta misma semana en Lyon hablando de la presidencia de la República francesa, es aplicable á todos los jefes de Estado. «Estando el presidente encargado de representar á la nación entera, ha dicho M. Poincaré, debe tratar de elevarse por encima de los intereses particulares, aun de los más legítimos, y de no considerar en todas las cosas más que la utilidad general; debe desprenderse de lo contingente y de lo efímero, para afirmar en su espíritu la noción de las necesidades permanentes; debe despojar de todas las complicaciones accidentales las diversas cuestiones que le están sometidas, y tratar de considerarlas exclusivamente desde el punto de vista nacional.»

¡Qué brillante, qué glorioso papel, y qué inferior el que nos describen y reclaman satisfacciones del poder personal!

Reflexionando en las palabras de don Pablo Iglesias, no he podido menos de preguntarme en qué condiciones surge y se robustece el poder personal. Y debo decir que la contestación no resulta favorable, ni para el orador socialista, ni para la mayor parte de sus colegas de diputación. Porque si el poder personal, esto es, el poder sin fiscalización ni contrapeso del jefe del Estado, llegara á implantarse en España, ellos y sólo ellos serían los culpables.

Puede el poder personal resultar de un gran prestigio adquirido en una ó otra forma, ó bien heredado. Ejemplo de esto último es Napoleón III, quien obtuvo en el plebiscito, sólo por el nombre que llevaba y por la significación que Francia le atribuía, más de seis millones de votos, mientras Lamartine apenas reunía 15.000. Las numerosas dictaduras que se suceden en la historia son efecto de prestigio ganado, casi siempre en los campos de batalla. España, que vive en las condiciones normales de una monarquía constitucional, no podría ver instalarse en ella el poder de que venimos hablando por ninguna de esas razones.

Pero hay otra: usando el lenguaje de las matemáticas, podríamos decir que el poder público entre nosotros es una integral fija, compuesta de dos términos variables, las Cortes y el rey. Para que la suma del rey, en cambio, en precisa que estos dos términos permanezcan con el valor relativo que les asigna la Constitución, ó bien que, si se modifican, lo que pierda el uno, lo gane el otro. Por lo cual, cuando disminuye el valor de las Cortes, tiene forzosamente que crecer el del rey.

¿Y qué vemos desde hace años? Pues una cosa muy clara, que los partidos y los hombres políticos proceden como si trataran de rebajar el valor de las Cortes, su popularidad y su prestigio. La insurrección de Cuba sirvió de pretexto á Cánovas para no abririas; esa misma insurrección y la guerra con los Estados Unidos hizo proceder de idéntico modo á Sagasta. El encasillado, las discusiones inútiles, el bizantinismo, las prórrogas de las oposiciones y los gobiernos, han completado la obra. Si un momento se elevan con discusiones como la relativa á Marruecos, vuelven á la política del chismo por un par de bofetadas.

De ahí es de donde saldrá el poder personal, y poca autoridad tienen para protestar contra éste los que consintieron, con su actitud pasiva y su oposición platónica, que el conde de Romanones tuviera un año entero las Cortes cerradas. Esos son los verdaderos constructores del poder personal; ellos y los ministros cortesanos.

FRANTONIO.

Carrera de automóviles

POR TELEFONO

Madrid 1, 0-1s.

En la cuesta de Navacerrada se verificaron ayer las carreras de resistencia y consumo de automóviles.

Para ella se habían matriculado 42 coches.

Asistieron los reyes, la princesa Isabel de Rumania, los infantes Alfonso, Isabel y Beatriz y numerosos "sportmen".

Los alrededores del chalet del Club Alpino presentaban un pintoresco aspecto.

Los ingenieros militares habían establecido el teléfono y la Sanidad militar una ambulancia.

La salida se daba desde Villalba.

A la una y media de la tarde comenzó la carrera.

Entre los carreristas figuraban el duque de Zaragoza, los marqueses de Aulencia y Salamanca, don Alfonso Mariátegui, don Eduardo Olea y otros muchos.

La carrera resultó muy lucida.

El rey, en cuanto comenzó, subió á la parte alta, para estudiarla mejor.

De los 42 coches matriculados se retiraron 4.

Algunos sufrieron averías, pero pudieron repararlas en poco tiempo y continuaron la carrera.

Durante ella, un individuo trató de suicidarse arrojándose al paso de un automóvil, pero no lo logró y fué detenido.

El resultado de la carrera no se conocerá hasta hoy, día en que terminará de hacerse las compensaciones.

Los mejores recorridos los hicieron el duque de Zaragoza, los marqueses de Aulencia y Salamanca y el señor Orfila.

A las siete de la tarde regresaron los expedicionarios á Madrid.

EL DIA DE AYER

Fué una mañana verdaderamente indecorosa, indigna de un 31 de Mayo y día de Pascua florida, por añadidura.

Al amanecer aún parecía que quería enmendarse de las malas pasadas, pero pronto cubrieron los negros nubarrones el espacio azul (¡el comento! á llover, primero poco á poco, como si le diese vergüenza, más tarde con más formalidad y á mediodía echaba agua como si no estuviésemos más que hasta la punta de los pelos.

Se suspendió el concierto en el Bulevar — ¡bueno estaba aquello! — y las calles se pusieron mucho más intransitables de lo que ya lo estaban, y eso que tantas coincidencias se han acumulado que no se puede andar sin peligro... más que en aeroplano. ¡Si llegamos á conseguir todo lo que se oye por ahí, sí que tendría esto que leer!

Como no hay mal que por bien no venga, toda la descesperación de los paseantes se convirtió en beatífica placidez en los semblantes de los empresarios de espectáculos en local cerrado. ¡Las cosas!

Después de comer aclaró un poco la cerrazón y dejó de llover. Más tarde hasta salió el sol, pero no estaba el campo para poder salir á disfrutar de él y los más valientes se limitaron á subir hasta el restaurant de Ulía ó de Igueldo, llegarse hasta la Concha ó la Ronchería á echar unos vasos de sidra en Astigarraga.

En cambio en los frontones hubo que echar el completo y en alguno hasta cerrar la taquilla. ¡Se impone un tercer frontón en constante funcionamiento!

En los teatros hubo también entradas formidables lo mismo por la tarde que en las secciones vermouth y en el campo de Atocha un gentío enorme presenció el famoso partido de foot-ball anglo-español.

Fué mucha, muchísima, la animación que hubo en la ciudad al anochecer y se notó falta de un poco de música, requerida ya por el tiempo en que estamos y por las lindas donostiarras que quieren ir á dejarse admirar al Bulevar.

La noche también ha dado lo suyo. Eso de que hoy sea segundo día de Pascua da cierta elasticidad á la hora de irse á la cama, y en los teatros, y después de los teatros la animación ha sido grande.

¿Que si ha habido «mosquitos»? ¡Ni se pregunta!

SALPICADURAS

¡MAURA, SÍ! ¡MAURA, NO!

POR TELEFONO

De nuestro corresponsal

Bilbao, 31, 11.15.

El día de hoy ha sido en Bilbao pródigo en incidentes políticos.

Esta tarde, durante el baile popular que se celebraba en la plaza de la República, hubo un violento incidente entre un grupo de jóvenes republicanos y otro de jóvenes mauristas, á cuenta de los consabidos gritos de ¡Maura, sí! ¡Maura, no!

Uno de los mauristas, acorralado por los republicanos, se refugió en el cuartel de la Reina Victoria, y otros pudieron escapar en un tranvía.

Esta noche, en el paseo del Arenal, cuando finalizaba el concierto de la banda municipal, un joven republicano colocó en una esquina un pasquín con la inscripción de «¡Maura, no!».

Un policía lo detuvo. Varios correligionarios salieron en su defensa, alegando que el detenido no había cometido delito alguno.

El grupo de republicanos comenzó á protestar con gritos de ¡Maura, no! que eran contestados por algunos jóvenes con el ¡Maura, sí!

En medio de la confusión, el detenido pudo evadirse, siendo perseguido por la policía sin lograr darle alcance.

Rápidamente se formaron en la plaza de Arriaga gruesos grupos, que comenzaron á prorrumpir en gritos de ¡Muera Maura! ¡Muera Lacierva! ¡Abajo la guerra!

Los grupos, alejados de aquel sitio por la policía, se encaminaron hacia la calle de San Francisco, y frente al cuartel donde se aloja el regimiento de Garellano, próximamente á las diez de la noche, se estacionaron y repitieron los gritos de ¡Muera Maura! ¡Muera Lacierva! ¡Abajo la guerra!

La sección que montaba la guardia del cuartel salió á la calle, y á presencia de los soldados se repitieron los mismos gritos.

Un sargento echó mano á uno de los que gritaban ¡Abajo la guerra! Entonces un nutrido grupo se abalanzó sobre el sargento, arrebatándole el detenido, viéndose obligado el sargento á sacar el sable.

El detenido se evadió, lo detuvieron dos serenos y nuevamente el grupo logró rescatarlo.

Además de los anteriores incidentes, esta tarde ocurrió otro durante la procesión del Corazón de María, organizada por los frailes maristas.

La procesión se formó en la calle de San Francisco, y allí algunos jóvenes radicales prorrumpieron en gritos de ¡Viva la República! ¡Viva la Libertad! y alguno que otro de ¡Maura, no!

Esto originó algún revuelo y se hicieron varias detenciones.

La infanta Paz en San Sebastián

Conforme á lo ayer anunciado, llegó á esta ciudad, procedente de Bilbao, la infanta doña Paz, acompañada de su hija la princesa Pilar.

El viaje lo hicieron en automóvil y el mal tiempo fué causa de que la llegada se demorase hasta la una y media de la tarde.

En Lasarte esperaba el gobernador civil señor marqués de Atarfe, que había salido en automóvil, y en las proximidades del túnel del Antiguo esperaba el alcalde señor Uhagón.

Las ilustres viajeras, acompañadas nada más que de los señores marqueses de Atarfe, subieron á Igueldo, admirando el soberbio panorama que desde allí se disfruta y del que hicieron expresivos elogios. En un comedor reservado del restaurant almorzaron las cuatro personas.

La infanta Paz manifestó que su viaje era de incógnito y, por lo tanto, no quería se le hiciesen honores de ninguna clase. Dijo también que, sin carácter de recepción, tendría mucho gusto en recibir á las cuatro de la tarde, en el Hotel de Londres, á las autoridades que tuvieran la atención de saludarla.

Efectivamente, á dicha hora se celebró una verdadera recepción, á la que concurrieron las autoridades de todos los órdenes.

La infanta y su hija con el gobernador civil se dirigieron después al nuevo Frontón Municipal, que estaba completamente lleno, ocupando el palco que le habían reservado, en compañía de la familia del gobernador.

Allí permanecieron durante casi todo el partido, dirigiéndose después al Hotel de Londres.

La banda de Sicilia hizo los honores en el frontón á la entrada y salida de la infanta, á la que también acompañó en el palco un sacerdote que nos dijeron era el director del «Pedagogium de Munich».

A las seis próximamente salieron las ilustres viajeras en automóvil con dirección á la frontera, donde tomaron el rápido de París.

Hasta Hendaya les acompañó el gobernador civil señor marqués de Atarfe.

Contra la guerra

(Por teléfono)

(*De nuestro corresponsal*)

Madrid, 1, 0.15.

En el teatro Lo Rat Penat se celebró ayer un mitin organizado por la Agrupación socialista contra la guerra.

El teatro estaba lleno, predominando el elemento obrero. Había también algunas mujeres.

El presidente expuso el objeto del acto, y pronunciaron discursos Lamoneda, Virgili, González, Torralba, García Cortés y Besteiro.

Hizo el resumen Pablo Iglesias, congratulándose del triunfo de la Conjunción en el debate sobre Marruecos, obligando á los políticos que ocuparon el poder á confesar el desastre.

Excitó á producir un movimiento nacional, para derribar á aquellos que implantan la política imperialista.

Hablando de la situación de los soldados en campaña, reprodujo cuanto dijo en el Congreso.

Se extendió de la desorganización militar y un concurrente interrumpió al orador, diciéndole que presentara las pruebas que le exigió Dato.

El público protesta, ahogando la voz del interruptor.

Leyó Pablo Iglesias una carta de un soldado y terminó abogando por la conclusión definitiva de la guerra.

El orador fué ovacionado, vitoreándole y dando muchos mueras á la guerra

El público desfiló cantando La Internacional.

Al llegar á la plaza del Progreso, un grupo de unos 60 cantaba el himno de la Paz, y se encontró con la policía y varias parejas del orden, quienes los invitaron á que se disolvieran.

Los manifestantes se negaron y un guardia sacó el machete, pero el grupo lo golpeó y lo desarmó.

Llegaron entonces más guardias y disolvieron á los obreros.

El guardia herido fué llevado á la casa de socorro, curándole varias contusiones.

ECOS DE SOCIEDAD

VIAJES

Procedentes de Logroño han llegado á esta población don Isidro Iñiguez y don Fermín Maguregui.

De paso para Bilbao se han detenido en esta ciudad procedentes de Francia, los señores de Arana (don Luis).

Se encuentra en Madrid el distinguido joven don Ricardo Soriano, hijo de los marqueses de Ivanrey.

Han regresado á Vitoria de su excursión por Andalucía los señores de Mendivil (don Paulino).

De Bilbao se han trasladado á Deva, los señores de Bats (don Rafael).

Después de permanecer una temporada en Orihuela, ha regresado á Madrid la condesa de Vía Manuel.

Procedente de Suiza se ha detenido en esta capital de paso para Bilbao, don Pedro de Celis y Orue.

La salida de la corte con dirección á Murcia, la marquesa viuda de Salas.

BODAS

En Pamplona se ha verificado el matrimonial enlace de la linda señorita Fernanda Torres, con el joven abogado don Nicolás Mangado.

Ha sido pedida en Bilbao la mano de la bella señorita Epifania de la Sota, para el distinguido joven don Gonzalo de la Mata.

La boda se verificará el próximo otoño.

Méjico y los Estados-Unidos

POR TELEGRAFO

De nuestro corresponsal

Londres, 31.

En Wáshington ha causado verdadero estupor la noticia de que el «Ipiranga» y el «Bavaria» habían desembarcado en Puerto Méjico armas para Huerta. Precisamente el apresuramiento en la toma de Veracruz tuvo por objeto evitar ese desembarco.

La primera consecuencia que ha tenido es que Huerta, al verse con armas y municiones que le faltaban, mientras los carancistas las tenían, se ha envalentonado extraordinariamente y se muestra más resuelto que nunca á no retirarse.

Lo más curioso del caso es que, según la «Gaceta de Colonia», todas esas armas que los dos barcos alemanes han llevado á Huerta son de fabricación yankee.

Se confirma que los representantes de los Estados mediadores insisten en que en la conferencia tome parte una representación de los constitucionalistas.

Parece que los representantes de Méjico están dispuestos á aceptar que intervenga esa representación.

Entienen los mediadores que, para llegar á una solución definitiva y completa del conflicto, sería preciso que los constitucionales estuviesen representados en la conferencia.

Ro sev lt para España

POR TELEGRAFO

(*De nuestro corresponsal*)

Londres, 31.

Ayer, sábado, se embarcó en el «Olympic» el expresidente Roosevelt, con dirección á Cherburgo, desde donde pasará á Madrid, para asistir al casamiento de su hijo el 11 de Junio.

La multitud que acudió al embarcadero le aclamó largo rato.

Con el expresidente viene su hija, casada con Mr. Longworth.

Su esposa, que no está bien de salud, se ha visto en la imposibilidad de acompañarle.

Educación física

Gratísima impresión han dejado en mí las dos sesiones de gimnasia sueca con que nos obsequió el sábado y ayer en el salón central de la Feria del Océano el profesor señor Manchón.

Yo no tengo, por desgracia, conocimientos suficientes ni de anatomía ni de fisiología para decidir si los ejercicios prácticos ejecutados por los niños y niñas respondían á la finalidad de un desarrollo físico armonioso, completo y lógico. En cambio profeso el principio de que todo lo verdaderamente bello, es bueno, y de que todo lo bueno es útil. Guiado por esa noción estética, fundamental, no vacilo en afirmar que las excelencias del método que sigue el señor Manchón con tanto acierto.

La serie de movimientos y ejercicios de niños y niñas llevan indudable sello artístico. Hay elegancia natural, gracia expresiva, euritmia perfecta en sus trabajos, sin caer en el exceso de la gimnasia higiénica, que es el acrobatismo.

El señor Manchón tiene el sentido íntimo de la belleza; es un artista. Se conoce en los menores detalles, hasta en sus suaves voces de mando.

Lo demuestra, en el acierto con que amenizan las sesiones, los trozos musicales del cuarteto. La marcha noble y elegante del «Alcestes», de Gluck, cuadra de modo admirable para la entrada y salida de las simpáticas niñas.

El último número del programa, «Badinerie», de Demeny, es adecuado á más no poder para aquellos distinguidos y poéticos movimientos de gimnasia rítmica musical.

He vivido un rato con la ilusión de encontrarme en aquella civilización griega, á la que rindo fervoroso y ardiente culto; de aquella raza que tuvo como ninguna el alto sentido de la belleza, lo mismo al cultivar la poesía, música, arquitectura y escultura, como al discutir los filósofos con sus alumnos á orillas del Ilissos y del Kephissos; lo mismo en la vida particular, que en la pública; en la paz como en la guerra. Me he olvidado durante unos instantes de esta existencia absurdamente fea á la que nos esclaviza la sociedad moderna. ¡Quién pudiera resucitar de aquí á mil años! dicen algunos. ¡Quién pudiera haber vivido en Atenas durante el siglo de Pericles! digo yo.

Mi enhorabuena completa al señor Manchón y á los padres de los preciosos niños que le encomiendan la educación física de sus herederos.

He dejado de intento para el final el ocuparme de la notable conferencia del señor Tissié. Con palabra de sencillez absoluta, ajena por completo á la verborrea enfática de los oradores oficiales, el conocido doctor la utilidad, y más aún la necesidad de una educación física que derive del conocimiento verdadero del cuerpo humano y de sus funciones. No se trata de hacer monstruos musculosos, sino de enseñar las reglas del movimiento capaces de desarrollar armónica y conjuntamente las diversas partes y vísceras de nuestro ser corporal. No basta mover agitadamente los dedos para tocar artísticamente el piano.

La gimnasia bien entendida ayuda al desarrollo normal del individuo, de tal modo, que con el menor esfuerzo posible produzca el mayor trabajo mecánico.

La salud es más necesaria, si cabe, que nunca en nuestra época de negocios y agitaciones, porque el hombre de constitución débil y de vida física precaria, no está en condiciones de trabajar con fruto en su profesión.

Las madres deben cuidar escrupulosamente de la educación física de las niñas, porque de ellas saldrá la generación robusta que hará, con el tiempo, el bien propio y el de la patria.

Es un error el buscar la salud en la fuerza. Por el contrario, la salud es la que debe producir la fuerza.

La interesante conferencia, llena de proposiciones y aforismos como los que acabo de citar, me pareció demasiado breve. Con gusto hubiera seguido oyendo larguísimo rato la palabra persuasiva del sabio profesor francés.

He ahí, en resumen, un espectáculo sencillo, culto, simpático, bello y á la par útil, cuyo recuerdo no se borrará fácilmente de la memoria de los que á él asistimos. Las opiniones eran unánimes respecto al particular.

Que el señor Manchón prosiga en su altamente meritoria labor y que el público donostiarra reconozca y recompense sus esfuerzos, es lo que desea de todo corazón su sincero amigo

F. GASCUE.

Vida republicana

Ayer por la mañana se reunió el Comité provincial del Partido Republicano de Guipúzcoa. La reunión se efectuó en el Círculo del partido autónomo local y estuvo presidida por don Tomás Bermingham.

Entre otros acuerdos de índole reservada, se adoptaron los siguientes:

El próximo mes de Julio se convocará una Asamblea del partido provincial, que se celebrará en Tolosa.

Para el mismo día, aún no fijado, se citará á los representantes de los partidos autónomos de Alava, Navarra y Vizcaya, con objeto de celebrar Asamblea regional de la Federación vasco-navarra.

Estos actos irán acompañados de un mitin que será como la consagración de la organización regional de los partidos autónomos.

Al mitin serán invitados los Comités de los partidos provinciales y el diputado á Cortes don Horacio Echevarrieta.

No se invitará á otras figuras republicanas, porque se quiere que esta demostración de republicanismo autónomo tenga un carácter neutral, desligado de los demás partidos y jefes ajenos á la Federación vasco-navarra.

El espíritu de la organización regional autonomista habrá de abrirse paso, y si dentro de un período de tiempo prudencial no llegan los partidos nacionales á establecer una unión verdadera y eficiente, la Federación vasco-navarra llevará aquel espíritu á todas las regiones, para despertarlas y llegar á una efectiva Federación nacional que dicte y ejecute las normas más convenientes al triunfo de los ideales republicanos.

Está muy bien. Es un usted un hombre culto. Por eso mismo no dejará de suscribirse al «Album gráfico descriptivo de Guipúzcoa».

La catástrofe del río San Lorenzo

POR TELEGRAFO

(De nuestro corresponsal)

Londres, 31.

El número de muertos en el naufragio de «La Emperatriz de Irlanda» sube á 1.020. Muchos de los salvados tienen heridas graviísimas, que les hicieron los botes que cayeron sobre ellos en el momento de echarse el barco de costado.

Son muchas las escenas conmovedoras que se relatan. El médico del trasatlántico y los telegrafistas del mismo son objeto de los mayores elogios por su valeroso comportamiento. El actor Irving murió al querer salvar á su mujer. Ambos se hundieron en las aguas á la vez que el «Emperatriz de Irlanda», unidos en estrecho abrazo y dándose el último beso.

A bordo de «La Emperatriz de Irlanda» iban barras de plata, procedentes de las minas de Cobalt, por valor de cinco millones de francos.

DE EIBAR

POR TELEFONO

Eibar 31, 10 n.

El partido republicano de esta villa se reunió anoche en Asamblea extraordinaria para tratar de la forma en que han de efectuarse los pagos pendientes por el funcionamiento de la farmacia cooperativa, acordándose que el Centro del partido se haga cargo de dichos pagos.

El médico don Ciriaco Aguirre se ocupó de la retirada del concejal socialista señor Barrutia del Ayuntamiento, y propuso que los ediles republicanos, en la próxima sesión, expresen su sentimiento por esa retirada, no en el aspecto político que cuenta vacer, sino considerando á dicho señor Barrutia como un excelente representante del pueblo.

El señor Goenaga se mostró de perfecto acuerdo con estas manifestaciones, hizo grandes elogios del señor Barrutia y expuso su creencia de que los demás concejales republicanos opinasen lo mismo, como así lo declararon seguidamente.

En la próxima sesión, pues, se harán esas manifestaciones y se procurará por todos los medios que el señor Barrutia vuelva á ocupar su puesto en el concejo.

Ha llegado de la Argentina nuestro estimado amigo don José María Gorosabel, á quien mañana, en su casa «Villa Gazcarrena», le obsequiará la banda La Marcial con un concierto.

El Corresponsal.

El proceso Caillaux

POR TELEGRAFO

De nuestro corresponsal

París, 31.

El «Fígaro» ha sido procesado por haber publicado en su número de ayer la acusación fiscal contra madame Caillaux, antes de ser leída en audiencia pública. La ley castiga este delito con multa de 50 á 1.000 francos.

LA POLITICA

(Por teléfono)

(*De nuestro corresponsal*)

Madrid, 1, 0,15.

Al mediodía de ayer quedaron reanudadas las relaciones de los periodistas con el ministro de la Gobernación.

Los primeros acudieron á la hora acostumbrada al despacho oficial del ministro, y Sánchez Guerra les dispensó una afectuosa acogida.

Yo me complazco — les dijo el ministro — de que la interrupción de nuestras cordiales relaciones haya sido tan breve.

Los periodistas también expresaron su satisfacción por la grata resolución del asunto.

Ayer almorzaron en el hotel Ritz el presidente del Consejo y el ministro de la Gobernación.

Las Juventudes Mauristas preparan para el día de San Antonio banquetes populares, como adhesión á Maura.